



Propone Ortiz Mena fórmulas para alcanzar plena cooperación en materia de inversiones

El Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, Antonio Ortiz Mena, dijo que los organismos internacionales como el BID pueden contribuir a la adopción de nuevas formas de cooperación entre los gobiernos de los países en desarrollo y los inversionistas privados, tanto nacionales como extranjeros, para el beneficio mutuo de las partes interesadas.

Ortiz Mena habló en un almuerzo que se llevó a cabo el 7 de octubre en Nueva York para conmemorar el décimo aniversario de la fundación de ADELA, durante un seminario sobre el papel de la inversión privada en América Latina patrocinado por el "Centro para las Relaciones Interamericanas". ADELA es una compañía privada de inversiones establecida por empresas de Estados Unidos, de países de Europa y el Japón, con el fin de promover la participación activa de capitales locales y extranjeros en el desarrollo

de la región. Para esos propósitos, ADELA facilita capital accionario y cooperación técnica y administrativa a empresas privadas de América Latina.

Para el cumplimiento de sus metas, ADELA ha contado con apoyo financiero del BID. Por su parte ADELATEC, una compañía de servicios técnicos y gerenciales dependiente de ADELA, ha trabajado a su vez con el Banco en estrecha cooperación en numerosos proyectos.

"Los organismos internacionales, y en especial nuestro Banco y las instituciones de integración económica regional, pueden prestar asistencia muy valiosa en el estudio y financiamiento de proyectos vitales para el desarrollo de nuestros países, en los cuales es mutuamente benéfica la participación del capital extranjero", declaró Ortiz Mena.

Señaló en seguida que la crisis mundial originada por los problemas de abas-

tecimiento de petróleo, alimentos, fertilizantes y otros productos básicos para el desarrollo industrial sostenido, está imprimiendo mayor urgencia a la necesidad de estrechar la cooperación entre gobiernos e inversionistas nacionales y extranjeros.

El Presidente del BID expresó que la participación del sector público daría respaldo nacional a las decisiones económicas importantes y aseguraría la compatibilidad de los proyectos con las políticas del país. La presencia del sector privado -añadió- sería "un factor esencial para asegurar que la empresa tenga una administración dinámica, receptiva a las innovaciones y a la creatividad".

En cuanto a la inversión extranjera, dijo que además de su papel en la formación de capital de riesgo, "puede ser especialmente importante en las actividades relacionadas con la gerencia de la

(Continúa en la pág. 2)

Desarrollo y empleo: Opciones y medios

Uno de los grandes desafíos que enfrenta en la actualidad la América Latina es encontrar una nueva síntesis entre el "crecimiento económico" y el "bienestar social". El progreso registrado por la región en las últimas décadas en la producción de bienes y servicios y en el desarrollo social, no ha sido lo suficientemente amplio y sustantivo como para haber dejado una huella permanente en todos los sectores de la comunidad. De ahí que al énfasis tradicional en el *ritmo* de crecimiento económico se ha sumado una creciente inquietud por la *calidad* del mismo.

Estas preocupaciones señalan la urgencia de buscar puntos de convergencia entre tres de los objetivos fundamentales de este proceso: aumento del producto global, distribución más equitativa del ingreso, y creación de mayores oportunidades de empleo.

Magnitud del desempleo

Es difícil cuantificar con precisión el grado de desempleo existente en América

Latina, no sólo por las dificultades conceptuales y metodológicas que su definición involucra, sino también porque las estadísticas sobre la ocupación son insufi-



Una mina en Bolivia: la tecnificación de esta actividad no se tradujo en desocupación obrera.

cientes u obsoletas. Sin embargo, diversas investigaciones indican que en América Latina el desempleo es de serias dimensiones. La CEPAL, en su estudio económico de 1968, calculó que una cuarta parte de la población activa total de la región estaba desocupada o sub-empleada. Otras estimaciones llegan a porcentajes menores, pero siempre muy por encima de los prevalecientes en países desarrollados.

Existe, además, la apreciación de que en muchos países de la región el grado de desempleo se ha acelerado en el período reciente debido en gran parte a las elevadas tasas de crecimiento demográfico alcanzadas en las últimas décadas.

(Continúa en la pág. 6)

En este número:

El factor ciencia y tecnología en el desarrollo. Pág. 3

Activas gestiones del BID en las reuniones del FMI y el Banco Mundial. Pág. 4

Préstamos del BID por 120 millones de dólares. Pág. 8

EL BID en las reuniones internacionales

El Banco Interamericano de Desarrollo asiste regularmente, a través de funcionarios que concurren en carácter de invitados u observadores, a reuniones internacionales en las que se analizan problemas del desarrollo, se formulan diagnósticos o se trazan políticas. Estas son algunas de las reuniones celebradas recientemente, con indicación de los temas tratados y conclusiones o resoluciones adoptadas:

Reunión interagencial sobre adiestramiento paramédico regional: Se celebró en Puerto España, Trinidad, los días 16 y 17 de septiembre pasado, asistiendo en representación del BID el asesor en Salud Pública, Abraham Drobny.

La Organización Panamericana de la Salud y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo tienen en estudio este plan para capacitación de personal tanto para hospitales como para trabajo directo con la comunidad, con destino a los países caribeños de habla inglesa. El programa se desarrollaría en cinco años desde cuatro centros a construirse en Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tobago, los que serían también equipados con fondos de este programa.

Durante esta reunión se analizaron las posibilidades de financiamiento del proyecto, que requeriría una inversión de 30 millones de dólares, de los cuales los gobiernos interesados aportarían 20 millones. El representante del BID expresó el interés que el Banco tiene en este tipo de programas, aunque sin poder adelantar la decisión que la Administración del Banco y el Directorio Ejecutivo pudieran adoptar en esta operación en particular. La reunión acordó esperar una definición concreta del PNUD sobre el monto de su participación y resolvió consultar al Banco Mundial acerca de la posibilidad de que también efectúe aportes. El gobierno del Canadá, a través de la CIDA u otros organismos, podría también conceder parte del financiamiento, en tanto que la Organización Panamericana de la Salud otorgaría becas y facilitaría consultores.

La Comunidad del Caribe estudiará con el Banco de Desarrollo del Caribe (CDB) la posibilidad de elevar al BID una solicitud de cooperación técnica para este proyecto.

Reunión de IUBSSA: El XIII Congreso Mundial de la Unión Internacional de Sociedades de Construcción y Asociaciones de Ahorro y Préstamo para la Vivienda, se reunió en Río de Janeiro del 19 al 24 de agosto pasado, asistiendo en representación del BID el señor Eneas Maza, de la Sección Instituciones Financieras de la Gerencia de Análisis de Proyectos.

La reunión consideró el problema de la inflación y sus efectos en las instituciones

financieras, analizando estudios sobre el mecanismo de corrección monetaria y los sistemas de reajuste. Se concedió gran importancia a los problemas de urbanización que confrontan las grandes ciudades. El desafío que enfrentamos consiste en la manera de controlar, orientar y dominar la dinámica urbana.

Durante esta reunión, un comité especial de la Unión Interamericana de Ahorro y Préstamo celebró sesiones especiales trabajando en la redacción de los estatutos del Banco Interamericano de Ahorro y Préstamo, cuyo capital inicial fue fijado en 100 millones de dólares. La Junta de Directores fue autorizada para establecer requisitos y condiciones sobre emisión y subscripción de acciones.

Reunión del Consejo de Política Financiera y Monetaria de la ALALC. El Subgerente Financiero y Tesorero del BID, Pedro Irañeta, asistió a las sesiones que este organismo llevó a cabo en la ciudad de México del 22 al 25 de septiembre pasado, a fin de considerar los informes finales de la XIV y la XV reuniones de la Comisión Asesora de Asuntos Monetarios de la ALALC. En esta reunión que fue presidida por Miguel Mancera, Subdirector General del Banco de México, participaron los bancos centrales de los países de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC).

Con relación a las recomendaciones que se refieren al aumento del monto global de los recursos del Acuerdo Multilateral de Apoyo para Atenuar Deficiencias Transitorias de Liquidez (Acuerdo de Santo Domingo), así como también con la ampliación y ajuste de los plazos de los mismos, el Consejo acordó: 1) Aumentar a 120 millones de dólares el monto global del Acuerdo; 2) Ampliar a 24 meses el plazo de utilización consecutiva de sus recursos; 3) Fijar en dos períodos de compensación el plazo de espera para una nueva "disposición" cuando se han tomado en dos o más "períodos" consecutivos, y 4) Ajustar los plazos establecidos en el Acuerdo y su Reglamento al nuevo período de compensación de saldos del mecanismo de pagos. Para los efectos correspondientes se aprobó el texto modificatorio del Reglamento del Acuerdo.

El ofrecimiento de un aporte extraordinario de un 25 por ciento del monto global de los fondos del Acuerdo, hecho por el Banco Central de Venezuela, fue aceptado y se acordó que los bancos centrales tendrán derecho a un financiamiento con cargo a la nueva línea de crédito cuando el aumento del déficit o la disminución del superávit que se prevé en el Acuerdo, no sea cubierto con los recursos de las líneas de crédito del mismo.

Inversiones con una relación armónica

(De la pág. 1)

compañía, la utilización de la tecnología moderna y la organización de las ventas, sobre todo en los mercados externos".

Ortiz Mena subrayó que una cooperación estrecha sería altamente ventajosa para los tres sectores y sugirió que para asegurar el acceso a la tecnología extranjera, los socios locales también estén dispuestos a pagar a la compañía foránea "una parte de las utilidades por encima del retorno debido a su participación en el capital".

El Presidente del BID señaló que la cooperación de los organismos internacionales puede incluir los siguientes aspectos:

—El financiamiento de estudios sobre recursos naturales, tales como petróleo, minerales, recursos forestales y pesqueros.

—La creación de un centro internacional encargado de suministrar información a los inversionistas en materia de legislaciones nacionales, reglamentos internacionales, modelos de contratos y otros aspectos semejantes.

—El suministro de asesoría a los países en desarrollo para la evaluación preliminar de proyectos de inversión que sean también de interés para el capital extranjero.

—Una participación más activa de los organismos internacionales en el financiamiento de los proyectos.

La realización de estos objetivos mediante la participación de los organismos internacionales, sin duda ayudará a abrir las puertas a otras fuentes financieras para que extiendan préstamos en condiciones favorables, directamente a la empresa en la cual el inversionista extranjero es sólo uno de los socios.

Ortiz Mena indicó también que la cooperación de los organismos internacionales con instituciones que actúan en este campo puede servir para aprovechar los conocimientos y la experiencia acumuladas en la ejecución de proyectos de esta índole, con lo cual se podrán adoptar formas de contratos uniformes, incluyendo los contratos de los servicios necesarios.

"El producto final, agregó, podría ser un código de conducta que establezca los principios que deben gobernar las relaciones entre el Estado, la empresa privada nacional y el inversionista extranjero. Con él sentaríamos las bases para eliminar cambios abruptos en las reglas del juego y tal vez abríramos el camino para la creación de un sistema de arbitraje aceptable para todas las partes interesadas".

El factor ciencia y tecnología en el desarrollo de América Latina

El nivel de desarrollo económico e industrial alcanzado por un país, está directamente relacionado con factores tales como las disponibilidades energéticas, los recursos primarios (sean propios o adquiridos), la capacidad productiva de bienes y servicios convencionales y la habilidad de innovación tecnológica que pueda ejercer.

El éxito que pueda alcanzar en cada una de estas actividades, tal como se las concibe en la actualidad, está basado en última instancia en su capacidad de uso efectivo del factor ciencia y tecnología. Su grado de independencia industrial está determinado por su capacidad de poner en práctica en forma eficiente ideas y conceptos abstractos que a primera vista puedan aparecer como remotos aun para el hombre ilustrado.

Nuestra región en su conjunto no hace uso de este factor en forma intensiva, dependiendo del país y de una multiplicidad de factores concurrentes -diversos en cada campo industrial- el tipo de solución tecnológica a adoptar en cada caso. Es así como el factor ciencia y tecnología se halla por lo general implícito en las transacciones internacionales de los países de nuestra región y sólo ocasionalmente sale a la luz en forma específica como factor explícito, condición fundamental del desarrollo nacional.

Tanto es así que en muchos casos todavía en la actualidad los gobiernos encuentran grandes dificultades para establecer en forma clara y coherente cuál es el papel que el Estado debe desempeñar a fin de utilizar en forma amplia y efectiva este factor en beneficio propio. Es éste un problema complejo, que involucra muchos aspectos de una sociedad moderna, y requiere un análisis profundo y gran claridad de ideas para alcanzar la formulación de verdaderas soluciones.

Cabe ante todo al Estado, entre otras muchas funciones relacionadas con este campo, asegurar la educación superior orientándola hacia las áreas de interés nacional y crear las condiciones apropiadas para la plena absorción en el país de su propia capacidad creativa. Puesto que ésta es una tarea que debe desarrollarse en forma orgánica y coherente, resulta imprescindible establecer desde el principio las líneas fundamentales de desarrollo que se desean seguir. Estas líneas pueden variar según el esquema económico y político de cada país, pero en todos los casos una visión inicial global

del camino a seguir será sin duda una valiosa guía para la acción futura.

Para realizar esto el gobierno necesita disponer de organismos adecuados dentro de los cuales exista capacidad creativa interdisciplinaria, atinente no sólo a la ciencia y la tecnología sino también a estudios sobre economía, estadística, legislación, planificación, etc. Desde hace un par de décadas han surgido organismos de este tipo en algunos países de la región. Sin embargo aún no existe un ejemplo suficientemente evolucionado y efectivo que pueda utilizarse como modelo válido. En la práctica se advierten notorias contradicciones relativas a la superposición de funciones entre estos organismos y otras ramas ejecutivas del gobierno, que por lo general crean interferencias a veces insalvables. Esas dificultades deben resolverse conceptualmente a fin de concretar en la práctica una acción

Santos Mayo, autor de este artículo, es funcionario del Instituto Nacional de Tecnología Industrial, de la Argentina, e investigador visitante del *National Bureau of Standards*, de los Estados Unidos.



clara y positiva de parte de estos organismos como elementos del gobierno.

Por otra parte, de acuerdo al esquema de desarrollo a seguir en cada país, será necesario establecer las condiciones adecuadas para estimular el uso creciente de la tecnología. No debe pensarse aquí exclusivamente en términos de la industria manufacturera convencional; la tecnología debe penetrar en muchísimos campos, desde la agricultura y la educación a las más sofisticadas operaciones industriales, incluyendo aspectos de computación, automatización, producción masiva de acuerdo a la escala del país, etc.

Por supuesto que en cada caso corresponderá analizar el tipo más conveniente de tecnología que convendría desarrollar a la luz de los múltiples intereses socioeconómicos del país; no obstante, lo que aquí se desea destacar es la necesidad de establecer adecuados estímulos a fin de que las fuerzas productivas del país —dentro del esquema de desarrollo que haya sido adoptado— participen realmente en forma constructiva en este proceso.

El grueso de la pequeña y mediana

empresa latinoamericana por lo general opera bajo condiciones tecnológicas incipientes; en la gran mayoría de los casos es dependiente del extranjero, donde adquiere la tecnología que necesita mediante contratos de transferencia, y desconoce las posibilidades que pudieran existir localmente para un desarrollo tecnológico que aunque modesto sería propio. Contribuye a esta situación la multiplicidad de problemas económicos y financieros que enfrenta permanentemente, así como también la inexistencia o inadecuación de una línea coherente y sostenida de acción del gobierno para el desarrollo de la tecnología local.

Estímulos paralelos deberían ofrecerse para que la infraestructura de ciencia y tecnología del país pueda desarrollarse, alcanzar madurez y convertirse en factor de creación e innovación tecnológica. Numerosas dificultades y problemas están por lo general asociados a esta labor, no sólo en lo relativo a la disponibilidad de recursos (tanto humanos como materiales), sino en lo referente al control de la gestión administrativa, relaciones con las fuerzas productivas, manejo de proyectos de significación y gran envergadura tecnológica, etc.

No existen esquemas fijos y rígidos que puedan aplicarse a este respecto; en cada caso deberá estudiarse el mejor camino a seguir. Este proceso tiene comienzo pero no puede tener final y a él deben contribuir tanto los institutos y organismos de ciencia y tecnología como las fuerzas productivas que estén en condiciones de aportar su contribución al desarrollo tecnológico nacional. Esto último es muy poco conocido en nuestra región donde por regla general la industria con capacidad de innovación tecnológica pertenece al Estado o a empresas extranjeras, que operan naturalmente atendiendo a sus propios intereses. Así resulta muy poco frecuente la existencia de sectores de investigación y desarrollo en las empresas latinoamericanas. Por lo general, en los mejores casos, sólo existen sectores dedicados al control de calidad de la producción, tarea necesaria pero no suficiente para los fines aquí discutidos.

Las empresas de los países de la región utilizan fundamentalmente como mecanismos de innovación tecnológica el sistema de acuerdos, licencias, contratos, etc., con el exterior. Este mecanismo en la práctica es el más difundido, sea aceptable o no. Cambios significativos en este aspecto sólo podrán introducirse mediante un enfoque amplio, serio y global del conjunto de actividades para las cuales el factor ciencia y tecnología puede resultar significativo.



Más de 3.000 personas entre delegados, observadores, invitados y periodistas, se dieron cita en Washington para asistir a la reunión de Gobernadores del FMI y el Banco Mundial. Los líderes financieros analizaron la forma de impulsar la transferencia de recursos al mundo en desarrollo.

BID: Activas gestiones en el marco de la reunión del FMI y el Banco Mundial

La reunión anual de las Juntas de Gobernadores del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, celebrada en Washington del 30 de septiembre al 4 de octubre pasado, fue marco de una intensa actividad desarrollada por el Presidente del BID, Antonio Ortiz Mena, quien encabezó la delegación del Banco a dichas reuniones. Previamente, Ortiz Mena había asistido, en la ciudad de México, a la Decimonovena Reunión de Gobernadores de los Bancos Centrales Latinoamericanos y a la Undécima Reunión de Gobernadores Latinoamericanos y de Filipinas del FMI y el Banco Mundial, y el domingo 29 había ofrecido una comida a los gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo asistentes a las reuniones.

Dificultades internacionales

La reunión conjunta del FMI y el Banco Mundial, la vigesimonovena que celebran ambos organismos, fue solemnemente inaugurada por el Presidente de los Estados Unidos, Gerald Ford, y en su transcurso, tanto el Presidente del Banco Mundial, Robert McNamara, como el Director-Gerente del Fondo, H. Johannes Witteveen, destacaron las severas dificultades por las que atraviesan los mercados financieros internacionales, la fuerte desaceleración que se viene registrando en el

crecimiento económico mundial y la incidencia de estos desequilibrios en los países de menores recursos, en los cuales -dijo McNamara- 1.000 millones de seres humanos se han convertido en las principales víctimas de este proceso que por cierto no contribuyeron a desencadenar.

La posición de los países latinoamericanos en las reuniones conjuntas del FMI y el Banco Mundial fue expuesta por el Presidente del Banco Central de Nicaragua, Roberto Incer Barquero, y el Ministro de Hacienda del Ecuador, Jaime Moncayo García, hablando igualmente para expresar la opinión de sus gobiernos el Vicepresidente a cargo de la presidencia del Banco Central de la Argentina, Hernán Aldabe; el Secretario de Hacienda y Crédito Público de México, José López Portillo; el Presidente del Banco Central del Paraguay, César Romeo Acosta, y el Primer Ministro y Ministro de Finanzas y Planeamiento de Barbados, E. W. Barrow, quien habló también en representación de Guyana, Jamaica, y Trinidad y Tobago.

Bancos de desarrollo

Previo a la inauguración de las deliberaciones del FMI y el Banco Mundial, la sede del BID en Washington fue escenario de una reunión de los presidentes de las tres más importantes instituciones financieras regionales de desarrollo: el Banco

Africano de Desarrollo, el Banco Asiático de Desarrollo y el BID. Asistieron a estas deliberaciones, celebradas los días 27 y 29 de septiembre, los presidentes de las tres entidades, Abdelwahab Labidi (Banco Africano), Shiro Inoue (Banco Asiático) y el licenciado Ortiz Mena, participando también representantes del FMI y el Banco Mundial.

La declaración emitida por los tres financistas al término de sus conversaciones señaló que habían intercambiado opiniones sobre asuntos de interés mutuo. "Las actuales dificultades para satisfacer las crecientes necesidades de financiamiento a largo plazo de los países en desarrollo, en términos y condiciones razonables, fueron motivo de especial preocupación".

Tras de señalar que se llevó a cabo una discusión general sobre materias de interés común para las respectivas instituciones y sobre los continuos esfuerzos que éstas realizan para alcanzar un alto grado de coordinación en las actividades que afectan el proceso de desarrollo de sus respectivas regiones, la declaración expresa: "Los presidentes de los bancos regionales coincidieron en señalar la importancia de coordinar esfuerzos con otras fuentes de recursos e instituciones. Transmitieron conjuntamente al Secretario General de las Naciones Unidas una oferta para cooperar con el Fondo Especial de Emergencia de las Naciones Unidas, creado por la Asamblea General de la Organización, con el objeto de aliviar las dificultades de los países en desarrollo más seriamente afectados por la actual



El presidente del BID, Antonio Ortiz Mena, conferencia con sus colegas de los Bancos Africano y Asiático de Desarrollo. Hay países en desarrollo gravemente afectados por la actual crisis económica.

crisis económica. Los presidentes de los tres bancos indicaron también que están listos a participar en los trabajos del Comité de Desarrollo, cuya creación están estudiando actualmente las Asambleas de Gobernadores del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, para la transferencia real de recursos a los países en desarrollo".

Países no miembros

El hecho de que a la reunión del FMI y el Banco Mundial asistieran representantes de los países industrializados que vienen manteniendo con el BID negociaciones encaminadas a su asociación con el Banco, posibilitó un nuevo encuentro de los mismos con los funcionarios del BID encargados de dicha gestión, celebrando posteriormente una reunión el Comité de la Asamblea de Gobernadores del BID designado para conducir estas tratativas. El Comité está presidido por el Gobernador por México en el BID, José López Portillo, e integrado por representantes de la Argentina, Brasil, Canadá, Colombia, Estados Unidos, Nicaragua, Uruguay y Venezuela.

El Presidente del BID, Antonio Ortiz

Mena, informó al Comité que la propuesta dada a conocer por trece países que se han mostrado interesados en ingresar al Banco, contemplaba una suscripción de recursos en efectivo por 440 millones de dólares. Los países oferentes fueron la República Federal Alemana, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Holanda, Italia, Israel, Japón, Portugal, el Reino Unido, Suiza y Yugoslavia. La cifra establecida inicialmente por el Banco como aporte en efectivo para la admisión de los países extrarregionales fue de 500 millones de dólares y el Comité, tras de escuchar el informe de Ortiz Mena, autorizó al presidente a proseguir las negociaciones con reuniones a celebrarse a nivel técnico este mes en Bonn y en Washington.

Operaciones con Trinidad y Tobago, Bolivia, Ecuador y Guatemala.

Durante el transcurso de la reunión del FMI y el Banco, el Presidente del BID suscribió los contratos de dos operaciones recientemente aprobadas por el Directorio del Banco: un convenio de cooperación técnica para ayudar a Bolivia, Ecuador y Guatemala a llevar a cabo un

Designación de Henry Costanzo

Las Juntas de Gobernadores del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, en el transcurso de esta última reunión celebrada en Washington, eligieron al Vicepresidente Ejecutivo del BID, Henry J. Costanzo, como Secretario Ejecutivo del Comité Ministerial Conjunto de las Juntas de Gobernadores del FMI y el Banco Mundial para la Transferencia de Recursos Reales. Dicho Comité, también denominado "Comité de Desarrollo", fue creado por recomendación del Grupo de los Veinte y tiene por función principal asesorar a las Juntas de Gobernadores de esos dos organismos respecto a la transferencia de recursos reales a los países en desarrollo, formulando las sugerencias y recomendaciones que correspondan poner en práctica a tal fin.

El señor Costanzo desempeñó el cargo de Vicepresidente Ejecutivo del BID desde el 1° de enero de 1972. Anteriormente había sido Director Ejecutivo del Banco por los Estados Unidos y Asistente Especial del Secretario del Tesoro norteamericano.

Graduado en la Universidad de Columbia, el señor Costanzo tuvo siempre amplio conocimiento de la realidad latinoamericana. Entre 1962 y 1967 se desempeñó como Director de la Oficina de América Latina del Departamento del Tesoro y en tal carácter, integró las delegaciones de los Estados Unidos a las reuniones anuales de la Asamblea de Gobernadores del BID.

programa de fomento de las artesanías (ver página 8) y un préstamo de 5,3 millones de dólares para la ampliación y modernización de los servicios de salud en Trinidad y Tobago.

El programa de desarrollo artesanal será ejecutado por la Corporación Boliviana de Fomento, el Banco Nacional de Fomento del Ecuador y la Corporación Financiera Nacional de Guatemala, organismos que entre sus múltiples actividades tienen a su cargo el estímulo de las artesanías en sus respectivos países.

En reunión celebrada en la sede del BID, representantes de los países no miembros formulan su oferta. Su vocero es Horst Moltrecht (extremo izq.), del ministerio de Cooperación Económica de Alemania Federal. El Comité de Gobernadores (derecha), autorizó proseguir las negociaciones.



Desarrollo con pleno empleo

(De la pág. 1)

Si el problema de definir y medir el grado de desempleo es complejo, más aún lo es el de bosquejar estrategias para superarlo. Es útil distinguir que la preocupación por atacar el desempleo puede obedecer a dos motivaciones principales: la apreciación de que un mayor aprovechamiento de los recursos humanos disponibles permitiría el logro de un desarrollo económico más dinámico y sostenido, esto es, una tasa mayor de crecimiento del producto, y la apreciación de que se requiere distribuir el ingreso nacional en forma más amplia, por medio de la creación de nuevos empleos.

Con frecuencia ambas motivaciones no son excluyentes. Sin embargo, puede presentarse un área de conflicto especialmente en casos serios de desempleo; por ejemplo, si existe una gran presión de población sobre recursos naturales escasos. Entre las razones de este posible conflicto pueden mencionarse las siguientes:

- Por una parte, generalmente los desempleados son personas con menor capacitación para el trabajo, y por otra parte, la absorción de recursos de capital y de personal técnicamente capacitado en actividades de uso intensivo de mano de obra, podría implicar que se desechan usos alternativos de estos recursos que tendrían un más alto rendimiento en términos del adumento del producto.

- En determinadas circunstancias, el mayor empleo y la más amplia distribución del ingreso se pueden traducir, por lo menos a corto y mediano plazo, en un mayor consumo, y por tanto, en una menor capacidad de ahorro e inversión.

Es preciso reconocer, sin embargo, que poco se sabe acerca del resultado último del impacto de cambios de orden sociopolítico y cultural sobre las relaciones y los parámetros económicos y sobre la interrelación de estos cambios entre el corto y largo plazo. Así, ¿cuál sería el mejoramiento en la capacidad productiva de los recursos humanos resultante de su mera incorporación al proceso productivo? ¿Cuál sería el efecto sobre el ahorro y la iniciativa empresarial, una vez que los grupos de más altos ingresos se ajustaran a situaciones relativas menos favorables? ¿Cuál sería el efecto a largo plazo de las economías de escala resultantes de un mercado de consumo más amplio? Y, en general, ¿cuán importante sería el efecto sobre las tasas de crecimiento de condiciones de menor tensión social y política y de mayor estabilidad?

Por cierto, independientemente de consideraciones puramente económicas, una comunidad puede, por razones de orden sociopolítico, asignar una prioridad mayor al consumo presente que al crecimiento futuro del mismo, y estar dispuesta a reducir la tasa de expansión de la economía con el fin de lograr el mayor empleo posible y la más amplia distribución del ingreso. Pero aun en este caso sería conveniente que tal decisión estuviera basada en un conocimiento claro del costo alternativo que ella



El crecimiento de la población y la menor absorción de mano de obra en el agro, están creando una demanda de trabajo en las ciudades que los servicios y la industria no alcanzan a absorber.

implica, y además, que los medios propuestos para impulsar esa mayor distribución fueran aquéllos con el menor impacto negativo sobre el crecimiento. A continuación, se examinan brevemente algunas ideas sobre los medios posibles de disminuir el desempleo en términos compatibles con el mantenimiento de una adecuada tasa de crecimiento.

Alternativas de acción

En teoría existen tres caminos para aumentar el empleo: 1) elevar la tasa de expansión del producto; 2) alterar su composición y 3) cambiar las formas de producirlo. Ciertamente, son múltiples las interrelaciones entre estos tres aspectos y cambios en cualquiera de ellos afectan a los otros dos.

En lo que se refiere al primer camino, conceptual y estadísticamente siempre es posible determinar alguna tasa de crecimiento que permita proyectar una situación de pleno empleo, pero en la práctica estas proyecciones a menudo han demostrado ser irreales, sea porque sobreestiman la disponibilidad de recursos claves requeridos—capital, personal capacitado, organización—o porque subestiman las dificultades relacionadas con la viabilidad política de las medidas necesarias para movilizar dichos recursos. Además, con frecuencia estas proyecciones no prestan suficiente atención a los cambios de estructura que su consecución implicaría.

Las líneas de acción que ponen el énfasis en el cambio de "la composición del producto" (más alimentos, menos artículos suntuarios)

están ligadas, por cierto, con las soluciones que destacan la necesidad de alterar las "formas de producirlo" (más azadones y músculos, menos palas mecánicas); ambas buscan patrones de producción con un uso más intensivo de mano de obra. Pero las primeras ponen el énfasis en la necesidad de modificar la demanda—y para ello la distribución del ingreso—de modo de promover por su medio una mayor participación en el producto, por ejemplo del sector agrícola y de otros de uso más intensivo de mano de obra, mientras las segundas destacan la modificación de los precios relativos de los factores, a fin de impulsar combinaciones productivas con mayor intensidad de mano de obra en todos los sectores de la actividad económica.

Si bien hay margen de acción en ambas, cualquiera de estas dos fórmulas—por sí sola—tendría también limitaciones, sea respecto a las posibilidades prácticas de ser aplicada, o por su efecto sobre el crecimiento y aun sobre el objetivo que se persigue de mayor empleo. Por ejemplo, en una economía de mercado, ¿qué grado de alteración en los precios relativos y en la distribución del ingreso se requeriría para lograr un cambio significativo en la "composición del producto", que permitiera atender al problema del desempleo? Si esto se tratara de hacer a través de transferencias del sector público, ¿qué monto de recursos fiscales adicionales sería necesario o cuán intensa sería la baja de dichos recursos, si a través de subsidios o de exenciones tributarias se buscara modificar la distribución del ingreso y/o los incentivos que guían las decisiones de producción?

BID: Nuevo Gerente de Operaciones

El Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, Antonio Ortiz Mena, anunció la designación del señor Ewaldo Correia Lima como Gerente de Operaciones del Banco, a partir del 21 de octubre pasado. Reemplaza en sus funciones al señor João Oliveira Santos, quien regresará a su país.

El señor Correia Lima tiene una amplia experiencia en el campo del desarrollo latinoamericano en general y del Brasil en particular, así como un profundo conocimiento del BID, institución en la que ocupó idénticas funciones entre 1961 y 1968. Nacido el 25 de octubre de 1915, Correia Lima ingresó al Banco Interamericano de Desarrollo en 1960, tras de haber desempeñado durante siete años impor-

tantes funciones en el Banco Nacional de Desarrollo del Brasil, del que fue Subdirector entre 1953 y 1955 y Director entre 1957 y 1960.

Con anterioridad, el señor Correia Lima había sido titular del Departamento de Economía de la Federación Nacional de Industrias del Brasil, Jefe del Departamento de Estudios Económicos y Sociales de la Fundación Casa Popular, economista del Ministerio de Trabajo, Industria y Comercio y ejerció la docencia universitaria.

A partir de 1968 pasó a desempeñarse como Representante del BID en el Brasil, posición que ocupaba hasta el momento de su nueva designación.

Lo anterior no significa que no hayan posibilidades prácticas y eficientes de aumentar el empleo. Todo lo contrario. Sin embargo, es preciso destacar primero, que un ataque cabal y viable al problema del desempleo requerirá una conjugación razonable de los tres enfoques antes mencionados, y, segundo, que en dicha concertación debe buscarse el mayor grado de compatibilidad posible entre el objetivo crecimiento y el del empleo.

Política económica y el empleo

La obtención de mayores niveles de empleo se facilita en gran medida cuando es posible mantener un ritmo de crecimiento adecuado y sostenido. Pero para lograr dicho objetivo, en el caso de América Latina, sería necesario corregir ciertos obstáculos básicos y distorsiones que han caracterizado su desarrollo en las últimas décadas.

En primer lugar, es preciso superar el rezago del sector agrícola. Un intento serio de atacar el desempleo tiene que prestar especial atención al aprovechamiento más eficaz de los recursos y potencialidades de este sector. Todo indica que el éxodo rural ocurre en la región a un ritmo más rápido que el que puede sustentarse en el nivel y tasa de desarrollo alcanzados y que aun así el desempleo y subempleo rural son elevados.

Con frecuencia las políticas de fomento han tendido a penalizar al sector agrícola, sea por las presiones políticas más fuertes de los sectores urbanos o por el propósito de alentar la industrialización. Los mayores incentivos resultantes de una mejor relación de precios entre productos e insumos, la superación de obstáculos inherentes a determinados regímenes de tenencia de la tierra, las mejoras de los sistemas de comercialización, de crédito, de riego y de capacidad de recursos humanos, son elementos indispensables para promover la modernización del agro.

Un segundo aspecto clave está en la modificación de algunas de las tendencias que han caracterizado el desarrollo de la industria latinoamericana, con el objeto de promover un proceso de industrialización que ponga mayor énfasis en la búsqueda de eficiencia productiva, de competitividad y de mercados más amplios, nacionales y externos. Una industria altamente protegida, frecuentemente semimonopólica, y con elevados costos, no sólo puede implicar un mal uso de recursos sino que, al no tener incentivos para la búsqueda de nuevos mercados y de economías de escala, no desempeña el rol expansivo que podría jugar, no es fuente dinámica de empleo, ni contribuye al proceso distributivo—por el lado de la oferta—haciendo llegar a masas más amplias de consumidores productos industriales baratos y adaptados a los requerimientos de su demanda. Las políticas de precios relativos y cambiarias, de aranceles y de incentivos tributarios, son los principales elementos que deben ser revisados a la luz de los objetivos señalados.

El tercer aspecto básico es el aprovechamiento máximo del comercio exterior. Para acelerar las exportaciones hay que diversificarlas tanto en líneas de producción como en mercados, y buena parte de las oportunidades

que podría encontrar América Latina en este campo se derivan de las ventajas comparativas resultantes de la eficaz utilización de los recursos humanos disponibles. La expansión y diversificación de las exportaciones requiere desde luego incentivos apropiados; indudablemente, tipos de cambio sobrevaluados y elevados niveles de protección, no son factores conducentes a la búsqueda de mayores oportunidades en el mercado externo, y a la más racional selección de líneas productivas. Además de los ajustes que pueden ser necesarios en esas políticas se requieren, por supuesto, programas eficaces de promoción, de crédito, de asistencia técnica, etc.

El cuarto elemento básico es la capacitación y adiestramiento de los recursos humanos, ya que una buena parte de la desocupación obedece al bajo nivel de capacidad productiva de los desempleados. América Latina ha progresado mucho en la cobertura y en el aumento de los niveles de escolaridad, pero bastante queda por hacer en los aspectos cualitativos de los sistemas educacionales, y su conjugación con los requerimientos del desarrollo, así como en el impulso de programas más amplios de adiestramiento de adultos en las técnicas de producción.

En quinto lugar es preciso modificar distorsiones de la relación capital-trabajo en las combinaciones de producción con un efecto adverso no sólo sobre el empleo, sino también en el uso eficiente del recurso escaso de capital y en la selección de líneas productivas. Tasas de interés bajas, que no reflejan el costo de oportunidad del capital, tipos de cambio sobrevaluados—que reducen el costo del equipo importado—concesiones tarifarias o impositivas para la inversión de capital y su depreciación, etc., son todos factores que en muchos casos redundan en un uso mayor de capital, en desmedro de alternativas con mayor absorción de mano de obra.

Razones tecnológicas y de eficiencia imponen límites a la capacidad de sustitución de mano de obra por capital. Sin embargo, existen márgenes de acción, sobre todo si se tiene en cuenta que una modificación de los costos relativos de los factores productivos afecta su uso en diversas formas:

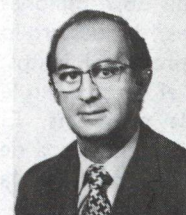
- No sólo promueve cambios en la forma de producir un mismo producto, sino también en la selección de las líneas de producción.
- No sólo afecta a los procesos productivos primarios, sino también a los auxiliares, como mantenimiento, mercadeo y el manejo de una serie de aspectos administrativos.
- El mayor costo del capital influye también en las decisiones sobre la *oportunidad en el tiempo de la inversión*, desalentando márgenes excesivos de capacidad productiva ociosa.
- Un costo relativo mayor del capital servirá de acicate para la adaptación de la tecnología externa a las condiciones locales.

Una política encaminada a acelerar el ritmo de desarrollo económico y el empleo demandará, obviamente, un gran esfuerzo de inversión. Sin embargo, muchas de las líneas de acción sugeridas son también las necesarias para lograr: la economía en el uso del recurso escaso de capital; la creación de mayores incentivos al

Gerson A. da Silva

Gerson Augusto da Silva fue un médico brasileño que un día, casi imprevistamente, dejó de ejercer su profesión para volcarse a la que quizá fuera su secreta pasión: las finanzas públicas. En su nueva carrera fue asesor del Ministerio de Hacienda, autor de la reforma arancelaria y fiscal brasileña, y uno de los artífices de la integración latinoamericana, contribuyendo decisivamente a la creación de la ALALC, en la que luego

representaría al Brasil durante cuatro años. En 1969 se incorporó a la OEA como Director de Finanzas, cargo que ejerció hasta su muerte ocurrida en 1973.



Para recordar a este brillante latino-

americano, cuyo pensamiento y acción dejaron honda huella en las instituciones del continente, se celebró el 10 de octubre pasado, en el Auditorio Andrés Bello, del Banco Interamericano de Desarrollo, una ceremonia patrocinada por el BID y la OEA en cuyo transcurso la personalidad de da Silva fue rememorada por el Presidente del Banco, Antonio Ortiz Mena; el gerente del Departamento de Desarrollo Económico y Social, Cecilio Morales; el representante del Brasil en la OEA, embajador Paulo Padiha Vidal; el Subsecretario Administrativo de la OEA, Stuart Portner; y el Director interino de Finanzas de la OEA, Adolfo Atchabahian.

Ortiz Mena recordó algunas de las ideas de política económica discutidas con da Silva años atrás, dijo que muchos de sus puntos de partida resultaron proféticos para la hora actual e invitó a meditar sobre la utilización efectiva de los mecanismos fiscales para atenuar los efectos de la inflación sobre las grandes mayorías, una de las metas por las cuales bregó el recordado hacendista brasileño.

Respecto a los medios para atenuar los efectos del aumento de los precios, Ortiz Mena expresó que ese alivio puede lograrse en la medida en que el Estado tenga capacidad de apoyar prioritariamente una producción amplia de alimentos, garantizar una oferta abundante de artículos de consumo de primera necesidad y desarrollar mecanismos de comercialización de dichos productos. Si a esto se agrega una adecuada política de vivienda popular y servicios sociales que incluyan educación, medicina preventiva y transporte, entre otros, las necesidades básicas a la población habrán sido atendidas.

ahorro; la elevación del rendimiento por hombre con un costo relativo menor de inversión y, en fin, el uso más eficaz y racional de los recursos disponibles.

Este artículo ha sido extractado de la primera parte de un estudio efectuado por el señor Pedro Irañeta, con asistencia de los señores Luciano Tomassini y Emilio Fernández Camus, del BID.

Préstamos del BID: 120 millones de dólares para proyectos en cinco países

El Banco Interamericano de Desarrollo aprobó, en las últimas semanas, préstamos a Brasil, Bolivia, Ecuador, Guatemala y la República Dominicana, por un total de 120,6 millones de dólares. El siguiente es un detalle de esas cinco operaciones:

REPUBLICA DOMINICANA: El 12 de septiembre el Banco anunció la aprobación de un préstamo de 36,7 millones para cooperar en obras de desarrollo eléctrico, riego y otros aprovechamientos, que se ejecutarán sobre el río Bao, en la región noroccidental de este país. El proyecto constituye la tercera etapa de un amplio programa de desarrollo de la cuenca del río Yaque del Norte comenzado en 1968 y será ejecutado por la Corporación Dominicana de Electricidad. El préstamo se utilizará para la construcción de una presa sobre el río Bao y otras obras que incluyen un canal que conectará el nuevo embalse con el de Tavera, lo que permitirá elevar la producción de

electricidad de esta central en 155 millones de kilovatios-hora.

BRASIL: El 19 de septiembre el BID anunció la aprobación de un préstamo de 18 millones de dólares para cooperar en el financiamiento de la tercera etapa de un programa de estudios de preinversión en Brasil. El préstamo fue concedido a la *Financiadora de Estudos e Projetos* (FINEP), que utilizará los recursos para financiar estudios de prefactibilidad y factibilidad de proyectos de inversión, incluyendo aspectos económicos, técnicos, de comercialización, institucionales y financieros, así como estudios encaminados a fortalecer a las entidades que utilizan los servicios de FINEP o a sus agencias financieras.

GUATEMALA: El 26 de septiembre, el Banco anunció la aprobación de un préstamo de 4,4 millones de dólares a Guatemala, para cooperar en la ejecución de un proyecto de fomento a la producción

lechera en la región suroriental de ese país, el que será ejecutado por el Ministerio de Agricultura por intermedio de la Unidad de Servicios Técnicos (UST).

ECUADOR: El 27 de septiembre, el BID anunció la aprobación de tres préstamos, por un total de 51,5 millones de dólares, para cooperar con el Ecuador en la ejecución de la segunda etapa de su Plan Nacional de Electrificación, que permitirá suministrar electricidad al 66 por ciento de la población del país para 1980. El prestatario fue el *Instituto Ecuatoriano de Electrificación* (INECEL) y el costo total del proyecto alcanzará a 196 millones de dólares.

BOLIVIA: Finalmente, el 27 de septiembre el Banco anunció el otorgamiento a Bolivia de un préstamo de 10 millones de dólares para cooperar en la segunda etapa del programa de ampliación del sistema de agua potable de Cochabamba, la segunda ciudad del país. Las obras estarán a cargo del Servicio de Agua Potable, Alcantarillado y Desagües Pluviales de Cochabamba (SEMAPA) y tendrá un costo de 12,3 millones de dólares.

Impulso para un arte de rica historia

América Latina, una región cuyas artesanías siempre atrajeron el interés de los conocedores, se apresta a dar un impulso renovador a esa actividad de tan alto valor cultural, social y económico. Con recursos facilitados por el BID, tres países del área -Ecuador, Bolivia y Guatemala- iniciaron un programa para promover la actividad de los trabajadores y artistas locales, de cuya habilidad, talento y destreza pueden seguir surgiendo tapices, cerámicas, tallas de madera, bordados, adornos, juguetes, vestimentas y centenares de artículos que son fiel reflejo del espíritu de esas comunidades tan ricas en

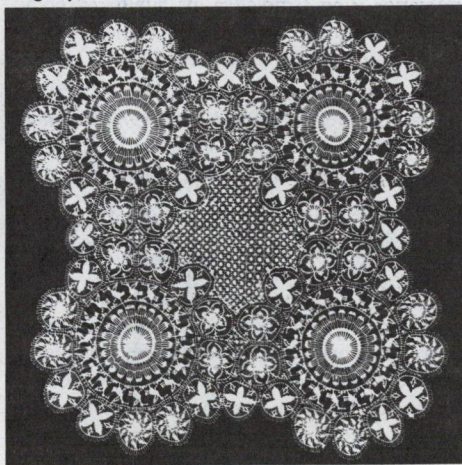
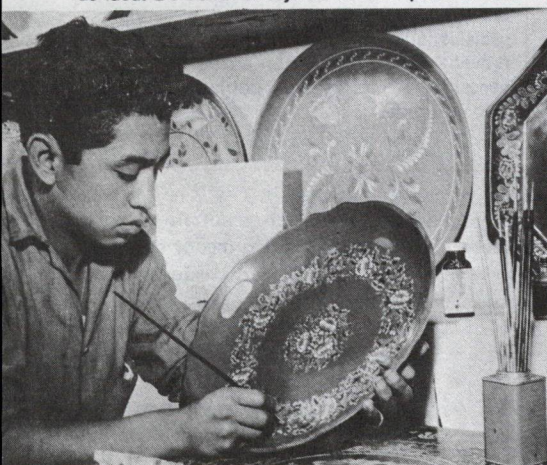
historia y cultura. Una de las metas del programa es impulsar la creación de verdaderas empresas artesanales.

El proyecto de estos tres países está basado en sólidas realidades. A fines de la década del 60, las actividades artesanales brindaban ocupación a cuatro millones y medio de latinoamericanos y en 1971, último año del cual se disponen datos completos, Perú exportó artesanías por valor de 2,5 millones de dólares, Colombia vendió un monto casi igual y Guatemala, Ecuador y Bolivia totalizaron en conjunto ventas por casi dos millones de dólares. Por su parte los mercados

importadores no parecen tener límites en este tipo de compras. En 1971, Estados Unidos importó artículos artesanales por valor de 1.100 millones de dólares y sus compras crecen un 13 por ciento anual. Sin embargo, la participación latinoamericana en este mercado tan cercano ha sido escasa y desigual: 53,5 millones de dólares, de los cuales 45 millones correspondieron exclusivamente a ventas mexicanas.

La contribución del BID al fomento de las actividades artesanales en estos países consistió en 300.000 dólares concedidos con carácter de no reembolsables. Ecuador aportará otros 70.000 dólares, Bolivia 48.000 y Guatemala 47.000 dólares. Con esos recursos, se contratarán servicios técnicos y de consultoría para asistir a los organismos ejecutores del programa en la puesta en marcha de empresas artesanales con adecuada capacidad técnica, gerencial y comercial, que incorporen métodos de trabajo modernos, normas de calidad y presentación y organicen adecuadamente la comercialización de su producción.

Un joven artesano mexicano da los toques finales al complicado diseño floral aplicado a una bandeja de laca. Derecha: encaje de fiandutí, una artesanía paraguaya con mercado mundial.



Noticias del BID es una publicación mensual del Banco Interamericano de Desarrollo, editada en español e inglés. Jefe de Información: Carlos D. Conde, Editor: Carlos M. Hirsch. Se distribuye gratuitamente. Todo el material puede reproducirse mencionando la fuente. Los artículos firmados expresan la opinión del autor y no necesariamente la de la institución. Dirección: 808 17th. Street, N.W., Washington, D.C., Estados Unidos de América.